El Sebin mudÃ³ el horror a â??La Arenosaâ??

DescripciÃ³n

DIRECTO AL PUNTO

armando.info

- Una quinta familiar en la urbanizaciÃ³n Colinas de Santa MÃ³nica, en el municipio Libertador de Caracas, se convirtiÃ³ en un centro clandestino de detenciÃ³n y tortura del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) contra activistas polÃticos de la oposiciÃ³n venezolana.
- La casa perteneciÃ³ al militar Carlos Luis Aguilera Borjas, quien participÃ³ en la intentona golpista del 4 de febrero de 1992. OcupÃ³ varios cargos pÃºblicos antes de asumir en 2002 la DirecciÃ³n del Servicio de Inteligencia y PrevenciÃ³n, Disip, antecesora del Sebin. Sus negocios en el extranjero levantan sospechas de corrupciÃ³n.
- Los dirigentes de oposiciÃ³n detenidos en la quinta La Arenosa fueron vÃctimas de delitos como detenciÃ³n arbitraria, desapariciÃ³n forzada, tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes. Muchos de ellos fueron trasladados luego a la cÃ¡rcel del Helicoide, principal sede del Sebin.

El silencio y el aislamiento de una comunidad cerrada, bajo resguardo de barreras y garitas, parecen proteger de cualquier violencia que venga de afuera a las familias que habitan en este ramal, un colofÃ³n de la extensa calle SimÃ³n Planas, en Colinas de Santa MÃ³nica. Aunque resulte que la violencia siempre estuvo dentro.

A primera vista, una de sus casas luce similar a las adyacentes quintas, tÃpicas de la urbanizaciÃ³n, situada en el suroeste de Caracas, cerca de los empinados linderos entre los municipios Libertador y Baruta. Alguna vez en el inmueble hubo vida familiar. Se hicieron hallacas, corrieron niÃ±os en su patio, se recibieron visitas.

Dos casas mÃ¡s allÃ¡, al fondo de la calle ciega, se encuentra el *Salumificio Il Visconti*, un restaurante y fÃ¡brica de embutidos artesanales, preparados segÃºn la tradiciÃ³n italiana. Funciona desde 2010. La casa que le sirve de sede yace sobre una cornisa de las colinas, un mirador que ofrece vistas sublimes del cerro El Ã•vila y del oeste del valle de la capital venezolana. El local solo atiende en las noches, aprovechando el escenario y el panorama que se observa desde sus terrazas, propicias para contemplar la puesta del sol en una cena romÃ¡ntica con mÃºsica en vivo. TambiÃ©n se celebran

bodas, cumpleaÃ±os, navidades y brindis corporativos.

Sin embargo, diversas seÃ±ales empiezan luego a sugerir que nada normal ocurre en la quinta *La Arenosa*; en cambio, sÃ algo ominoso. La distinguen altos muros de piedra, cercado elÃ©ctrico, paredes reforzadas con ladrillos y cÃ¡maras de vigilancia dispuestas en Ã¡ngulos cruzados, entre otros signos de acuartelamiento.

Los indicios no mienten. Hasta hace poco, en la quinta funcionaba un centro clandestino del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin, policÃa polÃtica), donde sus agentes escondÃan y torturaban a activistas de oposiciÃ³n secuestrados. **Armando.info** confirmÃ³ al menos siete casos de vÃctimas de detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas, detenidas despuÃ©s del fraude electoral que NicolÃ¡s Maduro perpetrÃ³ en julio de 2024, que fueron objeto de maltratos y tormentos entre sus paredes.

En algÃºn momento, todas esas vÃctimas fueron trasladadas -varias de ellas inmovilizadas por un dispositivo que agentes y prisioneros apodaban *El pulpo*, pues ata manos y piernas a la vez- hacia El Helicoide, el hasta hace poco siniestro reclusorio que tambiÃ©n se divisa desde las terrazas de *Il Visconti*.

armando.info

Los esbirros siempre cobran la renta

â??SÃ, esa casa es del Sebinâ?•, afirmÃ³ un vecino de la quinta, de dos plantas y jardÃn, al responder a una consulta del equipo de **Armando.info**. AsegurÃ³ que recientemente no ha visto el movimiento de las camionetas que solÃan salir y entrar a toda hora, una actividad intensa que durÃ³ por aÃ±os.

El acceso a la calle estÃ¡ restringido. Para entrar hay que dejar atrÃ¡s dos garitas de vigilancia donde se valida un cÃ³digo autorizado por los habitantes de la zona residencial.

La Arenosa fue construida por sus dueÃ±os originales en los aÃ±os 70, cuando la clase media caraqueÃ±a se expandÃa por las colinas del sur del valle y mÃ¡s allÃ¡, con el auspicio de la prosperidad petrolera. Personas que vivieron en la casa o la frecuentaron, la recuerdan como un hogar luminoso, de puertas abiertas, donde se celebraban cumpleaÃ±os familiares y se hacÃan parrillas con amigos cada fin de semana. Los festejos navideÃ±os en la vivienda se rememoran con cariÃ±o. Entonces se reunÃan varias familias para preparar hallacas en el patio interno, a la sombra de un Ã¡rbol de mango.

DÃ©cadas mÃ¡s tarde, el terror se alojÃ³ en *La Arenosa*.

Por ello, los prisioneros polÃticos que por ella pasaron la recuerdan de otra manera. Durante la mayor parte de su estadÃa permanecieron con los ojos vendados y esposados. Aun asÃ, las impresiones y los atisbos que cosechaban en la casa, cruzados mÃ¡s tarde con otros prisioneros de vuelta a El Helicoide -desde donde eran trasladados-, permitÃan construir en la memoria un mapa bastante aproximado a la realidad del lugar donde los habÃan maltratado. Algunos lograron identificar partes de la casa en los breves momentos en los que les quitaban la capucha para interrogarlos o dejarles ir al

baÃ±o; otros miraban â??algoâ?• por los rabillos de los ojos que las vendas no cubrÃan. Escuchaban las conversaciones de los policÃas, el traqueteo de una lavadora y los gritos de otros detenidos. Con esas piezas concluyeron que el lugar donde habÃan estado desaparecidos era ese de Colinas de Santa MÃ³nica

El contraste entre el horror y el candor, distanciados por tan solo unos metros, remite a la atmÃ³sfera de la pelÃcula *Zona de InterÃ©s,* del director Jonathan Glazer, ganadora de un premio Ã?scar en 2023, a su vez muy libremente inspirada en el libro homÃ³nimo del escritor britÃ¡nico Martin Amis. Los pasajes de la una y del otro muestran la vida casi idÃlica de la familia del comandante del campo de exterminio de Auschwitz, Rudolf HÃ¶ss, asÃ como las de otros oficiales de la SS nazi, que discurrÃan impasibles, separadas apenas por una pared del infierno donde a diario gaseaban e incineraban a miles de personas, Con la diferencia de que esas familias arias de la II Guerra Mundial conocÃan a ciencia cierta que algo terrible ocurrÃa detrÃ¡s del muro, algo de lo que los vecinos de Colinas de Santa MÃ³nica no necesariamente estaban informados.

armando.info

Muchas de las casas clandestinas ubicadas, como *La Arenosa*, en vecindarios familiares de clase media o media-alta de Caracas, y quedaron en manos del Sebin y de la DirecciÃ³n General de Contrainteligencia Militar (Dgcim) para convertirlas en centros de torturas, fueron parte del botÃn que el rÃ©gimen chavista confiscÃ³, la mayorÃa de las veces sin soporte legal y solo como hecho cumplido, de viviendas de opositores exiliados, presuntos narcotraficantes y familias acomodadas, segÃºn explicaba la MisiÃ³n Internacional Independiente de DeterminaciÃ³n de Hechos (MIIDH) de Naciones Unidas en su tercer informe de 2022. Si bien se trata de organismos oficiales -en el caso del Sebin, por ejemplo, desde 2012 quedÃ³ adscrito al organigrama de la Vicepresidencia de la RepÃºblica-, ambos optaron por hacerse de estos lugares informales u oficiosos a manera de *casas seguras* o *casas de seguridad*, en principio destinadas al resguardo de funcionarios del rÃ©gimen ante emergencias de orden pÃºblico o golpes de Estado, â??pero [*que*] luego se utilizaron para encarcelar, torturar y secuestrar a opositoresâ?•, relata el informe.

La Arenosa aparece como un caso excepcional frente a esa usanza de las agencias de inteligencia del chavismo. Allegados a los propietarios originales aseguran que estos vendieron la vivienda a un militar alrededor del aÃ±o 2000. La memoria se les hace imprecisa. AsÃ que es un documento judicial el que termina por aclarar la verdadera trayectoria patrimonial de la quinta.

Se trata de un acta de divorcio emitida en 2012 que revela que, hasta entonces, el inmueble era propiedad del excapitÃ¡n del EjÃ©rcito, Carlos Luis Aguilera Borja, junto con su primera esposa, MarÃ-a Esther Rioobo de Aguilera. El documento certifica que en la quinta *La Arenosa* la pareja, que permanecÃa separada desde 2005, habÃa establecido â??su Ãºltimo domicilio conyugalâ?•.

Aguilera Borjas fue uno de los guardaespaldas de confianza del comandante revolucionario, Hugo ChÃ¡vez. DirigiÃ³ la policÃa polÃtica (entonces Disip, DirecciÃ³n de Servicios de Inteligencia y

PrevenciÃ³n, antes de llamarse Sebin) del primer gobierno del caudillo bolivariano hasta 2002. Entonces, al discreto oficial lo seÃ±alaron por su fracaso en prevenir y sofocar el golpe militar del 11 de abril de 2002, que sacÃ³ a ChÃ¡vez del poder por 47 horas. Para colmo, durante la asonada, agentes de la misma Disip, sus subordinados, llegaron a arrestar a Aguilera. AsÃ quedÃ³ cuestionado su control sobre el cuerpo, asÃ como quedaron en entredicho su eficacia y hasta su lealtad a la RevoluciÃ³n. Fue entonces destituido de aquel puesto y degradado a la insignificante direcciÃ³n del Fondo de Jubilados y Pensionados. Su defenestraciÃ³n, sin embargo, no le cayÃ³ mal a Aguilera. SerÃa el comienzo de una carrera de negocios en el extranjero, por la que hizo fortuna, hasta el punto de aparecer en una filtraciÃ³n masiva del Credit Suisse en 2022.

La Arenosa pasÃ³ a manos de nuevos propietarios en 2012, el mismo aÃ±o del divorcio del matrimonio Aguilera-Rioboo, segÃºn consta en un acta de compraventa inmobiliaria a la que tuvo acceso **Armando.Info**. El 4 de junio de ese aÃ±o, MarÃa Esther Rioboo de Aguilera, en representaciÃ³n de quien fuera su esposo, Luis Aguilera Borjas, vendiÃ³ la quinta de 608 metros cuadrados, ubicada en el Ramal 2 de la avenida SimÃ³n Planas de Colinas de Santa MÃ³nica, a un ciudadano venezolano cuya identidad se omite por razones de seguridad.

armando.info

Siete aÃ±os mÃ¡s tarde, en marzo de 2019, el Sebin incautÃ³ la quinta *La Arenosa* de forma preventiva como parte de una investigaciÃ³n penal por el delito de reventa y agavillamiento al que supuestamente estarÃa vinculado el nuevo propietario. Pero cuatro meses despuÃ©s, tanto el Tribunal 20 de Control como la FiscalÃa 74 del Ministerio PÃºblico, ordenaron al Sebin y a la Oficina Nacional contra la Delincuencia Organizada y Financiamiento al Terrorismo (Oncdoft) la devoluciÃ³n inmediata de los bienes incautados tras cumplirse el procedimiento legal correspondiente. Pero de nada valiÃ³ ese mandato ni las solicitudes de amparo constitucional introducidas durante los Ãºltimos ocho aÃ±os para que se devuelva la casa. Hasta marzo de 2026, el Sebin sigue usurpando *La Arenosa* y dÃ¡ndole otros usos muy distintos al residencial.

Libro de visitas

Fueron ocho los hombres vestidos de negro que, la noche del 10 de diciembre de 2024, detuvieron al activista polÃtico venezolano, JesÃºs Armas, en la entrada de un cafÃ© de la urbanizaciÃ³n Las Mercedes, en el sureste de Caracas. En esa fecha, el exconcejal de Caracas y director de la organizaciÃ³n CiudadanÃa Sin LÃmites habÃa decidido salir de la clandestinidad, en la que estuvo a salvo desde que se desatÃ³ la vorÃ¡gine represiva tras el fraude electoral del 28 de julio. Estaba harto del encierro, confesÃ³ a **Armando.info,** y lo dejÃ³, si bien lo preocupaba que ese abandono de la *concha* suponÃa exponerle al riesgo de engrosar la lista de presos polÃticos del rÃ©gimen de NicolÃ¡s Maduro, que en aquel entonces ya superaban los 2.000. No pasaron 24 horas antes de que cayera en las garras de la policÃa polÃtica.

Los individuos, con uniformes pero sin insignias, le taparon la cabeza con una capucha, lo obligaron a subir a una camioneta y se pusieron en marcha de inmediato. Al cabo de pocos minutos de recorrido se detuvieron, bajaron al activista polÃtico del vehÃculo, y lo condujeron al interior de algÃºn lugar que, en el primer momento, no tuvo cÃ³mo identificar. Con todos los sentidos velados, el tambiÃ©n profesor universitario intuyÃ³ que estaban cerca de Las Mercedes, donde lo habÃan apresado, pues el trayecto habÃa sido corto. En efecto, Colinas de Santa MÃ³nica se encuentra en unas alturas cercanas.

Durante su cautiverio, Armas comprobarÃa poco despuÃ©s que sus captores eran agentes del Sebin, la policÃa polÃtica del hoy depuesto Maduro, segÃºn su testimonio para **Armando.info**.

Luego de sentarlo en una silla de plÃ¡stico, sigue su relato, le quitaron la capucha y empezaron a interrogarlo. Armas se descubriÃ³ entonces en la cocina de una casa desconocida, rodeado por un grupo de hombres, la mayorÃa con los rostros ocultos tras pasamontaÃ±as. Solo dos de ellos dejaban ver sus caras. Fueron precisamente quienes condujeron con agresividad el interrogatorio. Le preguntaron de forma insistente por los paraderos de MarÃa Corina Machado y Juan Pablo Guanipa, quienes entonces se encontraban en la clandestinidad, como muchos otros dirigentes de la oposiciÃ³n. En vista de que el exconcejal se negaba a responder, metieron su cabeza en una bolsa de plÃ¡stico para quitarle el aire, lo que agravÃ³ su condiciÃ³n de asmÃ¡tico.

La sesiÃ³n de tortura de los policÃas solo cesÃ³ cuando uno de los hombres de negro avisÃ³ que â??la tipa ya estÃ¡ diciendo que lo secuestraronâ?•. Se referÃa a la pareja de Armas, la tambiÃ©n activista Sairam Rivas, quien para el momento habÃa comenzado a hacer la denuncia de la desapariciÃ³n a travÃ©s de las redes sociales, y por lo tanto aparecÃa en las pantallas de los celulares de los agentes.

Solo al tercer dÃa de aislamiento fue cuando Armas consiguiÃ³ verificar dÃ³nde lo tenÃan. Luego de dormir tres noches en la silla de plÃ¡stico blanca, debajo de una escalera, y en un pequeÃ±o cuarto en la planta baja, sus custodios lo mudaron al segundo piso de la casa, donde habÃa una habitaciÃ³n con literas para el descanso de los agentes policiales. Desde allÃ, logrÃ³ asomarse por la ventana de un baÃ±o y leer, en el muro de enfrente, un letrero callejero que indicaba: â??Ramal 2, Colinas de Santa MÃ³nicaâ?•.

Armando.info

Pero Armas no podrÃa compartir pÃºblicamente este hallazgo sino hasta un aÃ±o y dos meses despuÃ©s, cuando fue liberado del confinamiento por el cual rotÃ³ de la sede de la Zona 7 de la PolicÃa Nacional Bolivariana (PNB) en BoleÃta, en el noreste de Caracas, a El Helicoide, ademÃ¡s de cÃ¡rcel, sede de oficinas del Sebin.

Entre sus primeras declaraciones al salir de El Helicoide, el 8 de febrero de 2026, el exconcejal confirmÃ³ frente a las cÃ¡maras que habÃa sufrido torturas y vejaciones en la quinta *La Arenosa* de la calle SimÃ³n Planas, Ramal 2, Colinas de Santa MÃ³nica.

El informe de conclusiones de la MIIDH, publicado el 8 de septiembre de 2025, registrÃ³ tambiÃ©n el caso del empresario Noel Ã•lvarez, otro visitante forzado y maltratado en *La Arenosa*. Ã•lvarez, expresidente de la organizaciÃ³n patronal FedecÃ¡maras, fue coordinador del *Comando Con Venezuela* que organizÃ³ la campaÃ±a presidencial de 2024 en apoyo al candidato Edmundo GonzÃ¡lez Urrutia, sustituto que la inhabilitada MarÃa Corina Machado designÃ³.

Ã•lvarez ya habÃa recibido amenazas cuando, el 10 de enero de 2025, lo capturaron sin orden judicial en la urbanizaciÃ³n Terrazas del Club HÃpico, sureste de Caracas. Aquel dÃa estuvo cargado de acontecimientos, pues era la fecha de la toma de posesiÃ³n fraudulenta de Maduro.

A Ã•lvarez se lo llevaron unos 15 funcionarios del Sebin a bordo de tres camionetas negras. Le taparon la cara con su propia franela, a modo de capucha improvisada, lo esposaron y le robaron su celular, la cartera, una tablet y 300 dÃ³lares en efectivo. SintiÃ³ que el trayecto habÃa durado pocos minutos cuando se detuvieron en la casa en la que pasarÃa cinco dÃas incomunicado, durmiendo en una silla de plÃ¡stico o en el piso, sometido a preguntas e inmovilizado por *El pulpo*. Desde el primer momento recibiÃ³ Ã³rdenes de â??no me mireâ?• y lo golpeaban cada vez que intentaba quitarse el antifaz de papel, atado con cinta adhesiva. Un perro con cara de pocos amigos lo vigilaba de manera permanente. Luego lo trasladaron a El Helicoide, donde lo confinaron entre el grupo de los *presurizados*, mote con el que se identificaba a los presos sin derecho a visita. Le imputaron delitos de terrorismo, conspiraciÃ³n e incitaciÃ³n al odio, y su salud se deteriorÃ³, lo que llevÃ³ a la ComisiÃ³n Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a otorgarle medidas cautelares. Diez meses despuÃ©s, quedÃ³ excarcelado. Recientemente su caso estuvo entre los beneficiarios de la Ley de AmnistÃa que Delcy RodrÃguez promulgÃ³.

Otros dos activistas polÃticos, que prefirieron mantener sus identidades en reserva, confirmaron a **Armando.info** que tambiÃ©n hicieron su tortuosa pasantÃa por la casa de Colinas de Santa MÃ³nica. Sus relatos coinciden. Tras la jornada electoral del 28 de julio de 2024, quedaron a merced de un reiterado *modus operandi:* despuÃ©s de su detenciÃ³n por funcionarios del Sebin, los trasladaron a la casa de Colinas de Santa MÃ³nica, donde permanecieron vendados por varias horas y hasta dÃas, fueron robados, golpeados o asfixiados con bolsas plÃ¡sticas, al mismo tiempo que le exigÃan informaciÃ³n sobre lÃderes de la oposiciÃ³n.

armando.info

La detenciÃ³n arbitraria de JesÃºs Armas ocurriÃ³ dos meses despuÃ©s de que Maduro designara al mayor general Alexis JosÃ© RodrÃguez Cabello como director del Sebin, en sustituciÃ³n del general Gustavo GonzÃ¡lez LÃ³pez, quien desde 2019 habÃa ocupado ese cargo, donde fue blanco de seÃ±alamientos por ordenar y consentir tratos crueles o degradantes, asÃ como torturas, contra los presos polÃticos. GonzÃ¡lez LÃ³pez es el mismo que esta semana acaba de ser nombrado ministro de Defensa, en relevo del general Vladimir Padrino LÃ³pez, quien ocupÃ³ el puesto por casi 12 aÃ±os.

Circuito maligno

La quinta *La Arenosa*, que ocupa toda la esquina de una cuadra, forma parte de un circuito de centros clandestinos que se halla en el perÃmetro de la urbanizaciÃ³n Santa MÃ³nica, parroquia San Pedro del municipio Libertador. El circuito colinda con puntos estratÃ©gicos, como el complejo militar Fuerte Tiuna, sede del Ministerio de Defensa, y la urbanizaciÃ³n Cumbres de Curumo, tradicionalmente predilecta de la oficialidad castrense, y donde los hijos de la ex primera dama, Cilia Flores, se adueÃ±aron de 14 propiedades en una zona calle. AdemÃ¡s, estÃ¡ a unos dos kilÃ³metros del edificio principal del Sebin en Plaza Venezuela, en cuyos sÃ³tanos se encuentra *La Tumba*, la infame cÃ¡rcel subterrÃ¡nea.

Para mÃ¡s seÃ±as, desde Colinas de Santa MÃ³nica es posible conectar casi de forma directa con El Helicoide, ubicado en la colina de Roca Tarpeya, para lo que hay que atravesar el Paseo Los Ilustres en direcciÃ³n hacia la avenida Nueva Granada que, luego, empalma con la avenida Fuerzas Armadas.

En Santa MÃ³nica tambiÃ©n funcionaba otro centro clandestino, a cargo de la llamada CoordinaciÃ³n del Orden DemocrÃ¡tico (COD) del Sebin, segÃºn el Casla Institute. En su informe anual 2023-2024, la organizaciÃ³n aseguraba que un centro de adiestramiento operaba en la *Base 100* de Santa MÃ³nica,

entre las calles Lisandro Alvarado y Gil Fortoul, donde los agentes de inteligencia venezolanos no solo recibÃan entrenamiento de sus colegas del rÃ©gimen cubano, sino que tambiÃ©n prodigaban torturas a detenidos.

En 2022, dos aÃ±os antes de las elecciones presidenciales del 28 de julio, la MIIDH ratificaba que el Sebin habÃa perpetrado actos de tortura y maltrato contra detenidos, entre ellos polÃticos opositores, periodistas, manifestantes y activistas por los derechos humanos, principalmente en el centro de detenciÃ³n del Helicoide.

Pero hoy los alrededores de la quinta *La Arenosa* en Colinas de Santa MÃ³nica lucen mÃ¡s apacibles que de costumbre. PodrÃa pensarse que por efectos de la operaciÃ³n militar de Estados Unidos que, el reciente 3 de enero, concluyÃ³ en el arresto y extracciÃ³n de NicolÃ¡s Maduro y Cilia Flores desde Fuerte Tiuna, y en la toma del poder por parte de una administraciÃ³n interina encabezada por Delcy RodrÃguez. No es asÃ. La tregua llegÃ³ antes a La Arenosa.

armando.info

â??Ellos [*el Sebin*] ya no estÃ¡n. Se fueron de esa casa hace como un aÃ±o. Ahora solo vive allÃ una funcionariaâ?•, dijo un vecino, a la vez que se encogÃa de hombros, quizÃ¡s desentendiÃ©ndose de los fines funestos a la que la vivienda fue destinada. A lo que sÃ pasÃ³ revista pormenorizada, en cambio, fue a la cuenta de todas las familias de los ramales de Colinas de Santa MÃ³nica que tuvieron que vender sus casas patrimoniales y emigrar por la crisis incubada durante mÃ¡s de dos dÃ©cadas de chavismo.

*Este reportaje fue actualizado el 9 de abril de 2026 con la informaciÃ³n sobre lo que ocurriÃ³ con la quinta *La Arenosa* entre los aÃ±os 2012 y 2019, cuando el Sebin se apoderÃ³ del inmueble.

Fecha de creaciÃ³n
2026/03/22